

RESEÑAS

BOOK REVIEWS

ZIMMERMAN, Hubert, and DÜR, Andreas (Coord.): *Key Controversies in European Integration*, Palgrave Macmillan, 2012, 262 pages.

Key Controversies in European Integration es una obra de recomendada lectura para aquel lector que pretenda entender la actual situación de la Unión Europea. Esta obra nace del hecho de asumir que la Unión es un controvertido proyecto político en continuo crecimiento. Desde sus comienzos la Unión ha tenido que hacer frente a importantes crisis que han generado profundos debates sobre su futuro. En la actualidad han reavivado este debate un euro-escepticismo creciente entre la población europea en clara conexión con las críticas de déficit democrático; una coyuntura económica en Europa de recesión que cuestiona pilares tan básicos como la Unión Monetaria; una compleja burocracia europea que en ocasiones genera una imagen de ineficiencia; y un continuo crecimiento de sus estados miembros.

Esta innovadora obra intenta adentrarse en este profundo debate. La mayoría de manuales sobre la Unión se centran en describir su historia, la estructura de sus instituciones y sus políticas comunitarias, sin embargo esta obra analiza la Unión Europea como proyecto político. El fin perseguido es dotar a los lectores de la información y herramientas necesarios para que sean capaces de posicionarse en esta compleja discusión. Un amplio elenco de autores de renombre científico dotan a este libro de una amplia variedad de corrientes ideológicas y doctrinales que oscilan entre el abierto euro-escepticismo a las posiciones más pro-europeas. Sin olvidar en ningún momento el gran papel jugado por la Unión Europea en la historia reciente del hombre y la gran relevancia que tendrá en el futuro.

La presente obra forma parte de la serie de obras sobre la Unión Europea que viene publicando la editorial Palgrave Macmillan's. Estas obras se caracterizan por estar elaboradas por expertos de reconocido prestigio en cada una de sus materias; y por abordar las cuestiones más controvertidas sobre el funcionamiento de la Unión Europea. Los coordinadores de esta obra se han guiado por estas dos premisas para elaborar este manual. Hubert Zimmermann profesor en Relaciones Internacionales en la Universidad de Marburg en Alemania, y Andreas Dür profesor de Políticas Internacionales en la Universidad de Salzburgo en Austria han recabado la colaboración de cerca de treinta prestigiosos expertos en sus respectivos campos profesionales. Estos autores son profesionales de la docencia de las más prestigiosas entidades académicas, investigadores científicos y funcionarios de la Unión Europea procedentes de Europa y otros continentes.

A lo largo de sus catorce capítulos estos autores aportan su opinión en torno a los debates más controvertidos de la actualidad europea a través de diferentes ensayos. Entre los diferentes temas se abordan cuestiones tan controvertidas como: si se debe profundizar en el proceso de cesión de soberanía a Bruselas o por el contrario configurar definitivamente la Unión Europea como un modelo de colaboración intergubernamental; la viabilidad de la unión monetaria; o si existe realmente un déficit democrático dentro de la Unión; entre otras cuestiones. La estructura de cada capítulo consiste en plantear una de estas cuestiones a dos autores para que cada uno realice un ensayo diferente. Uno de ellos con una percepción más positiva del proyecto europeo; mientras que el otro autor defiende una postura más crítica con el papel jugado por las instituciones europeas, así como el camino encauzado por las mismas de cara al futuro. Este enfrentamiento dialéctico de opiniones genera un aporte de ideas y perspectivas variadas al lector que le dotan de una visión amplia de los diferentes aspectos abordados.

Si nos centramos en los capítulos de esta obra destaca el primero. En éste se debate sobre si el proyecto europeo ha sido un fracaso o un éxito. Realmente las respuestas a esta controversia pueden variar de manera importante dependiendo de quién responda. Para algunos autores es irrefutable el hecho de que la Unión Europea ha creado un espacio de seguridad y prosperidad en Europa sin precedente. En 1952, cuando se crea la Comunidad Económica del Carbón y del Acero origen de la actual Unión, el continente europeo estaba recuperándose de la Segunda Guerra Mundial. Sin olvidar que en menos de cien años se habían producido tres grandes guerras entre Francia y Alemania. Asimismo, más recientemente la Unión ha colaborado en el proceso de democratización

en diferentes países europeos. Un número importante de los estados de reciente adhesión no disponían de tradición democrática, y sin embargo, sus sistemas políticos con el paso de los años se han estabilizado bajo principios democráticos. No obstante, para otros autores la Unión adolece de defectos especialmente graves como es el déficit democrático en su funcionamiento; una excesiva burocratización y unas políticas lejanas a las necesidades reales de los ciudadanos de los diferentes estados miembros.

En esta controversia John McCormick, profesor Jean Monnet de ciencias políticas en la Universidad de Indiana, defiende que la Unión Europea ha supuesto un éxito en la historia moderna. Por el contrario, John Gillingham, profesor de la Universidad de Missouri, sostiene que el modelo actual del proyecto europeo ha fracasado y es urgente una revisión a fondo del mismo. Por un lado, McCormick resalta el importante papel jugado por el proyecto de la Unión Europea como garante de paz en el viejo continente, al tiempo que ha permitido a los Estados que forman parte del proyecto tener un peso internacional que de forma individual no podrían haber alcanzado y sus instituciones se han convertido un modelo a seguir en diferentes partes del mundo. Sin embargo, Gillingham sostiene que la Unión Europea se encuentra en un punto sin retorno en el que necesita ser reformada a fondo. Este autor incluso plantea la posibilidad de abolir el Parlamento Europeo. Para fundamentar ese análisis pone como ejemplos la incapacidad de las instituciones comunitaria de hacer frente a la actual crisis económica o la imposibilidad de ratificar una carta magna europea debido al creciente euro-escepticismo de los ciudadanos europeos, entre otros.

Otro capítulo que resulta interesante es el correspondiente al debate sobre la existencia de una identidad común europea. La preocupación por la existencia de una identidad común entre los estados miembros ha crecido en paralelo con las críticas por el déficit democrático a la Unión. Ello es así, puesto que tradicionalmente se define democracia como el *gobierno del pueblo*, y por lo tanto, se ha considerado que es necesario que los ciudadanos europeos se sientan parte de alguna entidad colectiva. Ante esta necesidad los estados miembros han reaccionado introduciendo el concepto de ciudadanía europea a los Tratados de la Unión, y se han añadido al Tratado de Lisboa varios símbolos identitarios como son bandera, himno, lema y el Día Europeo. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos por generar una identidad europea los datos del

Eurobarómetro en 2011 reflejan que únicamente el 23 % de los ciudadanos se sienten plenamente ciudadanos de la Unión.

En esta ocasión la profesora Jean Monnet de la Universidad de Bremen Ulrike Liebert defiende que la existencia de unos retos externos comunes, unas normas europeas, así como ciertas prácticas de ciudadanía europea han generado una identidad europea común. Esta tesis es cuestionada por Jonathan White quien mantiene la dificultad de crear una identidad europea común con los serios problemas que adolece la misma como es el hecho del déficit democrático o la excesiva burocratización de la Unión.

En definitiva es una obra pensada para generar debate y aportar ideas en un campo en el que la controversia y el enfrentamiento dialéctico han estado presentes desde los inicios de la Unión. Destaca a los pocos años de crearse la Comunidad Económica Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica la conocida como Crisis de la Silla Vacía -1965- y posteriormente en 1992 con el voto en contra de los ciudadanos de Dinamarca a la ratificación del Tratado de Maastricht se evidenció que el incuestionable apoyo que se había estado otorgando a este proyecto político por la mayoría de ciudadanos europeos había finalizado.

Entre los aspectos positivos más destacables de esta obra quizás sea su planteamiento crítico desde la doble perspectiva euro-escéptica y euro-optimista, unido a un *elenco* de autores de renombre académico. El aspecto negativo más reseñable, por buscar alguno, es la complejidad de las cuestiones planteadas. Esto no permite que se pueda profundizar sobre las diferentes cuestiones. A pesar de ello, este libro supone un intento laudable y muy interesante de aportar luz sobre un debate que quizás enraíce con planteamientos previos a la propia constitución de la Unión Europea como son la existencia del pueblo europeo.

José Alarcón Moreno